

# El software libre en las páginas salmon

Vicente Matellán Olivera

22 de mayo de 2003

Todavía recuerdo la ilusión que nos hizo a un grupo de usuarios y divulgadores del software libre hace algunos años ver una reseña en los periódicos de difusión nacional sobre el software libre. En aquella ocasión fue como consecuencia de la primera visita de Richard Stallman a España y estuvo llena de incorrecciones, algunas de las cuales se mantienen en la actualidad, como libre=gratis.

Lo recuerdo ahora porque este último fin de semana (lo que querrá decir hace un par de meses cuando estéis leyendo este artículo) he visto con “normalidad” el titular del suplemento de Negocios del periódico “El País”: “Microsoft acepta el órdago de Linux”. Pero no sólo era el titular a 4 columnas y a media página en la portada del suplemento económico del periódico de mayor tirada en España hablando de Linux más cuatro páginas interiores analizando “el órdago”, en los programas de noticias se había producido el mismo fenómeno: hablaban de Linux.

Lo más curioso del asunto es que el motivo en esta ocasión era la visita a España de Steve Ballmer, presidente de Microsoft(TM), compañero y amigo de Bill Gates. ¿No es irónico? Viene el presidente de la primera compañía de software propietario del mundo y los periódicos, las televisiones, las radios, se dedican a hablar de software libre? La verdad es que el tal D. Steve Ballmer no debe estar muy satisfecho.

¿Cuál es el motivo de esto? Pues probablemente que Microsoft(TM) está preocupada, como empresa, de que un fenómeno como el software libre le pueda hacer daño a sus galácticos beneficios a medio plazo. Especialmente si las administraciones públicas, como algunos gobiernos autonómicos españoles, empiezan a tomar acciones a favor del software libre. El ejemplo más claro es la distribución propia de la Junta de Extremadura: Linex.

Aunque Steve Ballmer sabe que el peligro real está en las escuelas, en las universidades, en los centros de educación en general. Si en el colegio los niños empiezan a usar otro tipo de software lo empezarán a usar en sus casas y esperarán usarlo en sus empresas... por eso le preocupan las propuestas como la de la Universidad Jaime I de Castellón de fomentar el uso y producción de software libre.

Por eso Microsoft(TM) donará 25 Millones en programas a las escuelas españolas. Por eso está haciendo lo mismo en todo el mundo. Yo desde luego no lo consideraría donación (supongo que les desgravará impuestos), yo lo llamaría gastos de promoción, además de la mejor que pueden hacer como empresa de software: crearse clientes y que encima el pago del profesorado, la infraestructura, etc. la paguen los demás.

Volviendo a los artículos de este fin de semana en el suplemento económico de “El País”, en este artículo voy a tratar de analizar, “desmontar” podría ser otra forma de resumirlo, algunas de las cosas que decía Steve Ballmer en una entrevista que le realizaron.

Comencemos por la entradilla de la portada: “*El software libre no crea una industria*”. El problema aquí radica probablemente en definir qué es una industria en el caso del software. Para él la industria española del software se limita probablemente a un edificio lleno fundamentalmente de comerciales que se dedican a “envolver” y vender el producto de la mejor forma posible. Para mi es un conjunto de personas que trabajan para resolver los problemas de las empresas o los particulares y obviamente cobran por ello. La industria española del software, y la de la mayor parte de los países, no es una industria de software empaquetado, es una industria de integración y desarrollo.

Los informáticos que conozco bien trabajan en empresas de cualquier ramo organizando el sistema informático de la empresa (que subcontratan o compran empaquetado) o trabajan para las empresas a las que las anteriores subcontratan. A los primeros les da igual que el software sea libre o no, ellos compran soluciones, a los segundos yo creo que les debería interesar el software libre porque fundamentalmente son integradores, ahora mismo uniendo probablemente un servidor web con una base de datos y con un programa que hace....

La entrevista propiamente dicha, ya en la página 8 del mismo suplemento, tiene muchas frases que creo que merecen un comentario. La primera tiene que ver con lo que ya he tratado en la introducción: “*Estamos dispuestos a trabajar con los gobiernos para asegurarnos de que, especialmente en educación, nuestros productos tienen un*

*precio asequible*". Es decir, que se quieren "asegurar" su presencia en la educación, pero lo más sincero es la parte del precio asequible... para los gobiernos. Demuestra claramente que están acostumbrados a funcionar como *lobby* y convencer a los gobiernos de lo buenos que son sus productos y los bajos que son sus precios.

También dice: *Verá, se necesita gente para arreglar los sistemas informáticos y, ya sabe, los de Linux no funcionan perfectamente*. Tiene su gracia que una empresa que tiene fama entre el público y especialmente entre los profesionales, de vender los productos con más *bugs* y mayor facilidad de propagar virus se atreva a decir que Linux no funciona "perfectamente". Pero admitámoslo, ningún sistema informático "funciona perfectamente", siempre es susceptible de mejorar en funcionalidades, ergonomía, seguridad, etc. Lo que ocurre es que para arreglarlos o adaptarlos hay que tener el código fuente y eso es lo que proporciona el software libre: acceso al código fuente y derecho de redistribución de esas modificaciones. ¿Cómo puede esa "gente que arregla los sistemas" arreglar sus productos? ¡Ah! Se me olvidaba que el negocio de este señor es vender primero un problema y luego vender una solución parcial llamada "nueva versión"...

Otra perla: *El software libre es exactamente eso, gratuito. No se crean trabajos alrededor del software gratis*. Vuelta al asunto de la industria, pero ahora con dos graves inexactitudes, una por frase. La de la primera frase es confundir libre con gratis (problema del inglés que usa la misma palabra *free*). Espero que a estas alturas del movimiento de software libre todo el mundo sepa que no es lo mismo software libre que software gratis, por mucho que el señor Ballmer se empeñe en tratar de intoxicar. Hay software gratis, del propio Microsoft(TM) por ejemplo, que no es libre, es decir, no se dispone del código fuente, no se puede modificar, y no se puede distribuir. Igualmente puede uno acercarse a cualquier tienda de productos de informática y "comprar" por ejemplo una distribución de GNU/Linux (Redhat, Mandrake, etc.) que si es software libre.

En la segunda frase otra falsedad, sí se crean empleos alrededor del software libre. Personalmente conozco varias empresas que han creado puestos de trabajo y que se dedican parcial o totalmente al software libre. De nuevo el hecho de hablar de "gratis" puede confundir a algunos, pero en el software libre no trata de eso, se trata de derechos sobre el software. En cuanto al empleo, lo que probablemente consiga es crear otro tipo de empleos, probablemente más locales, no centrados en Seattle (USA), como ya argumentaba antes.

*Linux es diferente. Yo no lo llamaría competidor; no hay ninguna empresa detrás de él*. En este caso se juntan dos problemas para Microsoft(TM), el primero es la prepotencia. Como no han visto una gran empresa detrás como en los casos de OS2 e IBM o Java y Sun, no han considerado hasta ahora a GNU/Linux en particular y al software libre en general como un competidor. El segundo es el desconcierto. Microsoft(TM) ha demostrado ser una empresa especialmente hábil en la conquista de mercados: los sistemas operativos, las hojas de cálculo, los navegadores, las consolas... En casi todos los mercados en los que ha entrado ha conseguido un monopolio de facto o un porcentaje elevado de cuota de mercado. ¿Serán capaces de "jugar" a la defensiva? ¿Podrán defender su cuota de mercado cuando algunos fabricantes de PCs empiecen a vender distribuciones de GNU/Linux preinstaladas? La mezcla de prepotencia y desconcierto puede ser letal y por eso el señor Ballmer está preocupado.

*Es un grupo de trabajadores voluntarios sin sueldo*. Esto tampoco es del todo cierto. Hay voluntarios sin sueldo y hay trabajadores con sueldo. Por ejemplo, hay empresas que pagan un sueldo a sus trabajadores para que mantengan y creen programas de libre distribución, de esta forma garantizan que su empresa es la más adecuada para cualquier potencial cliente. Hay empresas, con empleados que cobran sus sueldos, que producen únicamente software libre... y por supuesto, hay montones de informáticos que se dedican a la integración de software libre y se ganan la vida con ello. Además, existe un montón de gente en las universidades, en las empresas públicas, en los centros de investigación civiles y militares, con su sueldo pagado por todos los ciudadanos, que **deberían** producir software libre, al servicio de todos los ciudadanos. Al igual que se hacen carreteras libres y carreteras con peaje.

*La innovación coordinada es uno de nuestros mayores activos*. Humm, esto me parece una definición inexacta, lo suyo es desde mi punto de vista quedaría mejor definido como "innovación centralizada". En el mundo del software libre la innovación es distribuida, cualquiera con una idea puede empezar su proyecto, publicarlo y si tiene suerte, constancia conseguirá que otros se unan a él.

No podemos dejar de reconocer que Microsoft(TM) tiene una gran capacidad para innovar. De hecho los últimos años se han dedicado a "fichar" a gran parte de los mejores *científicos* del mundo de la informática, desde los investigadores en sistemas operativos a los de interfaces de usuario, pasando por los de inteligencia artificial. Tienen una enorme cantidad de recursos, pero nosotros tenemos uno mayor: la libertad de la gente para hacer lo que le apetece aprovechando lo que han hecho otros, no necesitan empezar de cero.

*Queremos que la competencia diga: "Puede que esos tipos no nos gusten, pero son abiertos y honestos"*. Esta parte como de declaración de intenciones es muy bonita. Sin embargo, la realidad es que la competencia

fundamentalmente la de su mundo, es decir, del software propietario a día de hoy dice precisamente lo contrario: que en el pasado han ocultado parte de las APIs de sus sistemas operativos para obtener ventajas para sus aplicaciones, que han utilizado técnicas de marketing rozando la legalidad: venta de paquetes, amenazas a los OEMs si no compraban un número determinado de licencias, etc. Me alegro de que tengan la intención de cambiar, aunque no sé si la competencia dirá eso. De lo que estoy seguro es que nadie podrá decirnos nunca que los desarrolladores y usuarios de software libre no somos abiertos, ahí está todo nuestro código, ahí está la documentación... ¿van a ser así de abiertos en Microsoft(TM)?

Para terminar con el artículo de este mes, una anécdota. Microsoft(TM) Ibérica organizó hace poco en Madrid un seminario sobre su última estrategia: .Net. Un amigo que asistió me contaba que la cena de despedida la organizaron en uno de los parques temáticos de Madrid, concretamente en Faunia y dentro de este parque en la atracción de los ambientes polares. La gracia del asunto es que el salón en el que se ofrecía la cena tenía las mejores vistas posibles: al pingüinario :-). ¿Pensarían que nos estaban espiando?

Me contaba mi amigo también que habían colocado unos grandes carteles con el logo de Microsoft(TM), y que los pingüinos, muy curiosos ellos, asomaban a ver que era eso... Salvando las distancias me recuerda aquel anuncio de Pepsi(TM) en los EE.UU. donde un estudiante de arqueología del futuro encontraba una arrugada lata de Coca-Cola(TM) y ponía cara de sorpresa hasta que el profesor le aclaraba que había sido una bebida popular del siglo XX...

©2003 Vicente Matellán Olivera. vmo@barrapunto.com

Se otorga permiso para copiar y distribuir este documento completo en cualquier medio si se hace de forma literal y se mantiene esta nota.